

SÉPTIMO DÍA

LA SANTIDAD, UNA PREPARACIÓN PARA LA DIGNIDAD

5 de abril de 2021

Escribe San Pedro Julián Eymard:

El honor y la dignidad no constituyen la santidad, ni la posición sublime que ocupó San José es su mayor título de gloria.

Sin embargo, cuando las dignidades vienen de Dios, suponen en aquel a quien Dios las dispensa una santidad proporcionada. Estamos bien justificados en concluir que para haber merecido tantos favores incomparables nunca antes y nunca después concedidos a nadie; San José debe haber sido muy santo.

Para considerar:

San José es un hermoso ejemplo de humildad para nosotros! Nos enseña a no revelar los dones de Dios a ocultar nuestras pobres virtudes, a fin de preservarlas de la vanidad humana!

¿Qué significa ser verdaderamente humilde? ¿Cómo puedo ser un recipiente digno de los dones de Dios? ¿Cómo me comporto cuando recibo consuelos y experimento éxitos en mi vida? A medida que aprenda más sobre San José en la consagración, seré más consciente del verdadero significado de la humildad y podré aplicar lo aprendido en mi vida diaria.

Acción:

- Anota 3 cosas que te gustaría cambiar en tu actitud para ser más humilde.

Oración diaria:

Acuérdate de nosotros, oh bienaventurado José, e intercede por nosotros ante tu hijo adoptivo con las súplicas de tu oración; haz asimismo que la Santísima Virgen María, tu Esposa, nos alcance gracia, pues es la Madre de Aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.
(Memorándum de San Bernardino de Siena)

Padre nuestro, Ave María, Gloria